

VERDAD Y JUSTICIA

Año II.

SEMANARIO POPULAR

Núm. 29.

Redacción y Admón. Interinas: Zavellá, 17-1.*

Horas de despacho: de 10 a 11 y de 7 a 8.

La correspondencia al Director: San Alonso, 31-2-1.*

Palma de Mallorca.

Sábado 9 de Enero de 1932

PRECIOS SUSCRIPCIÓN, FRANQUEO INCLUIDO

Un ejemplar semanal. . . 1'50 ptas. trimestre.

Paquete de 50 ejemplares. 1'05 . semanales.

LA MASONERÍA...

¡HE AHÍ EL ENEMIGO!

¿Son reprobables todas las altiveces? No. Hay una que lejos de ser vicio, es virtud nobilísima y propia solo de los pueblos grandes. La altivez que ha distinguido siempre al pueblo español; la de no dejarle gobernar nunca por poderes o instituciones extranjeras.

¿Corremos algún peligro en la hora actual, de ver abatida nuestra altivez histórica? Sí. Porque hay una institución forastera, que no tiene patria y quiere mandar en todas; que no tiene el valor de dar la cara y es autora de innumerables bajezas; que en el año 1924 estaba entre nosotros medio muerta, y hoy, desde la sombra y solapadamente se infiltra en los grandes organismos del estado, quiere imperar aquí como soberana, y se dispone a dar la batalla a lo que más aborrece en el mundo, a la religión católica. Esa institución es la masonería.

Ahora ha tendido su red sobre España, y en las primeras redadas ha logrado pescar a casi todos los ministros del gobierno provisional de la República: Lerroux, Fernando de los Ríos, Albornoz, Marcelino Domingo, Martínez Barrios (Gran Oriente) y Ciralt, a los Directores, de Enseñanza, Telégrafos, Agricultura y Obras públicas. Llopis, Hernández Barroso, Pérez Torreblanca y Salmerón. A los alcaldes de Madrid y Barcelona, Rico y Aguadé. Al Presidente de la Generalidad, Francisco Maciá; al de la Comisión Constitucional, Luis Giménez Asua y a otros muchos altos cargos.

La secta actúa siempre sobre poderes débiles, carentes de personalidad y sin medios propios para sostenerse en el poder. Los somete a una tiranía inaguantable, que pugna con los sentimientos más nobles del hombre, cuales son el religioso y el patriótico.

¿Se ha notado ya su influencia malfélica en nuestra patria? Indudablemente. Para la brutal quema de Iglesias, Conventos y Monumentos de arte, deshonra de una nación culta y perjuicio inmenso para la naciente república; para el laicismo adoptado por el estado, que en todas partes se traduce en abierta persecución a todo lo católico; para la saña contra las órdenes religiosas, sin excluir siquiera a los dedicados al servicio de los pobres y de los enfermos; para el odio irreductible contra la Compañía de Jesús, prestigio científico nacional de primerísima categoría, no había en España, ni en los autores del nuevo régimen, preparación de impiedad suficiente. Esto lo sabe todo el mundo

y lo han dejado entrever algunos de las primeras figuras. Aquí ha habido y hay mano oculta; y no española, porque es demasiado mala.

¿Qué aptitud adoptar? La cosa no puede estar más clara; todos y resueltamente contra ella.

Los católicos, porque es la eterna enemiga de la Iglesia; como que el primer requisito para el ingreso en ella, es la apostasía firmada de la fe católica.

Los españoles, porque ni necesitamos, ni queremos aguantar tuteladas extranjeras, como si fuéramos un pueblo menor de edad o incapacitado. Mal o bien, queremos ser gobernados por españoles. Republicanos o monárquicos, queremos mandar en nuestra casa, sin sujeción a mediaciones vergonzosas.

El gran Oriente francés, que no se meta donde nadie le llama. Si el judaísmo masónico, quiere mangonear a su gusto y volcar sobre España todos sus odios anticatólicos y antiespañoles, que se encuentre con la altivez española, que jamás toleró en la historia imposiciones ni yugos extranjeros.

¡Españoles y católicos! Alerta todos para defender con toda la energía de la raza, nuestra independencia soberana en todos los órdenes de la vida. Afuera los poderes extraños.

Demófilo

El peligro judío

El Sr. Fernando de los Ríos, Ministro de Instrucción Pública y mason, ha pronunciado en Tetuán ante asamblea judía un discurso que debería servir para abrir los ojos de muchos católicos que sueñan estar en el mejor de los mundos el día que nos gobiernen algunos señores, finalmente educados, enemigos de estridencias y que buscarán la manera de armonizar la convivencia armónica de todas las ideas, a base, por supuesto de consolidar cuanto se ha legislado en la aprobada Constitución.

En el tal discurso, después de decir que se encontraba entre los judíos como en su propia casa, les dió tales muestras de cariño, de penetración con sus ideales, y de fraternal camaradería, que le vienen a uno a la memoria los datos y afirmaciones sensacionales y espeluznantes de los judíos masones, publicadas en la obra «LES PROTOCOLS DES SAGES DE SION», Par Mgr; Jouin, de la que tratamos en nuestro número de VERDAD Y JUSTICIA, de 17 octubre pasado. Esta obra publicada en 1918 es sencillamente una copia de las actas del Congreso que en aquel año

tuvieron en Basilea los judíos masones, congreso que siguen teniéndolo todos los años.—Nadie sabe a punto fijo como se consiguieron dichas actas, pero todo hace suponer que intervinieron el oro de un lado y un Judas de otro.—Lo cierto es que del tal libro se hizo poco caso en los primeros años de publicado, pero los acontecimientos posteriores de cada día aumentan su valor y todo induce a creer que el judaísmo masónico es la causa de todas las revoluciones mundiales y que va decidido a poner en práctica EL PLAN DE CONQUISTA DEL UNIVERSO, como se afirma en las actas del mentado Congreso.

Es de importancia suma hayan salido a luz estos planes fraguados entre las tinieblas de las logias; y es de mayor importancia que llevemos su conocimiento a la inmensa mayoría de compatriotas.

Son muchas las obras donde ya se trata del plan judío de conquista del mundo en beneficio de su raza. Hasta el multimillonario Henry Ford, uno de los primeros hombres de negocios del mundo ha escrito un voluminoso libro, hablando muy documentalmente de este asunto.

Está demostrado que la mayoría de revoluciones y guerras del mundo, como la Rusa y la Guerra mundial son hijas de las tenebrosas maquinaciones de los judíos masones. «El Bolchevismo», dice Ford—no es ni más ni menos que la realización del programa internacional contenido en los protocolos sionistas, tal como éste ha de realizarse en todos los países por una minoría radical. Los acontecimientos de Rusia solo representan un ensayo general.

El bolchevismo, sea en Rusia, sea en los Estados Unidos, sea en España es un producto judío. Judíos eran y son los principales y la mayoría de los cabezallas del Gobierno bolchevista. Y no es aventurado suponer que las manifestaciones sangrientas que sistemáticamente padecemos en España de algún tiempo a esta parte, hijas son de las maquinaciones judío masónicas, que nos llevarán poco a poco si no despertamos y nos organizamos, a un desastre muy parecido al de Rusia.

En uno de los pasados números decíamos que Trotzki tenía los ojos puestos en España y aplaudía el avance de la revolución española.

¿Habrá alguna alma tan cándida que suponga que si esto es obra de los judíos masones, según nos inducen a creerlo todas las apariencias, los ministros masones, cuya lista con todos los pelos y señales publica la prensa diaria, se han de oponer a tales avances?

Urge quitarse las telarañas de los ojos y tomar actitudes claras, decididas y enérgicas a todos los que tengan relaciones con gobernantes masones. que traten de hacer una segunda Rusia de nuestra querida España, aunque con etiqueta de convivencia armónica, de moderación, y de ambiente que permita desarrollar grandes negocios; liga con la que se cazan no pocos católicos.

S.

La fuerza del mal es en este mundo menos formidable que la flaqueza del bien.

GUIZOT

EN LA BRECHA

¡Hi ha que veure...!

Es un dels dies del próxim passat mes de Novembre... D. Francese Juliá, president de la Diputació de Balears, concejal del Ajuntament de Palma, diputat a Corts etc. etc., se passatja, d'un cap a s'altre, per dins el seu despatx, donant de tant en quant, algunes miradetes a un mirallet de bolso de senyora, que té en sa ma. i que diu sempre dins sa butxaca...

Va garbosament vestit... Ungles pintadetes, sabates de xarol, calcetins de joc de dames, calçons Chevalier, guardapits amb quadros, jac amb cova d'oronella i capell vert amb una ploma de pavó real...

¡Un vertader cromó!
¡Quina llástima que tengui sa closea tan pos poblada de pell!...

Un toc pegat a lo brusco a sa porta del despatx atreu cap a ella la mirada de mi hombre i fa surtir de la seua boca un jadejant de mal humorat...

Sa porta s'obri i apareix, en traje d'obrer, un bastant significat comunista de per davers el Molinar.

—¡Oh, amic meu!— esclama, en seguida que'l veu, el Sr. Juliá, al mateix temps que li allarga els dos braços per abraçar-lo, en forma tal, que pareix que va a abraçar tots els objectes que hi ha dins el despatx—¡O gran amic!... ¡Quant de gust!... Sen, homo, seu... Me preparava per sortir, però ho perllone per una altra hora...

S'han asseguts un al enfront del altre ran de la taula del despatx...

—Digués coses;— exclama el nostre il·lustre preresident, — digué coses, que som tot orelles per escoltar-te... ¡Oh, voltros obrers!... Sobre tot tu que tant has treballat per la nostra... santa causa...

—Idó és el cas— contesta el comunista— que acab de veure aumentada la meua mirrada amb dos fillets, els quals, units als tres que ja tenia, en sumen 5... I, com que el pedaç no basta, veng a veure si sa Diputació me passarà qualque cosa...

—¡Ai fillet meu!— respón tot rebent D. Francese ¡Impossible!... ¡Ni un centim hi ha dins sa caixa! Sen innumerables millores que havem fetes mos han costat un capital... ¡Jesús i qué de dobbés havem hagut de gastar!...

Lo que pots fer és dur els al·lots, uns a la Misericordia, i els altres a l'Inclusa...

Sa contesta del gran patrici Juliá deixa al obrer comunista en la més gran desesperació...

—¡I aixó son els qui mos prometen tant de benestar?— exclama ell— ¡Així me paguen els servicis que les he pres'ats!...

Peró ¡bon homol... A vós vos ho dic... al comunista... ¡al hospital anau a cercar pedaços?... ¡dobbés a sa Diputació!... ¡Ca, cal... ¡Si sa caixa está més aixuta que una esponja!... ¿Qué no ho veis que Mallorca no s'assembla desde que hi ha sa República?... ¡Tot son millores que s'han fetes!... ¡An a qué?... ¡Un vertader paradís terrenal amb clima ideal i tot és Mallorca desde que hi ha sa República!...

¿Que no sabeu també que—segons ha dit el propi Sr. Juliá—enguany s'ha de fer un gran regalo, cosa mai vista, per a Nadal a les nines de la Misericordia?... ¿I hi ha que veure lo que costará aquest regaló?... Ell ha de consistir nada menos que... ¡en un caramel-lo de café amb llet per hom!... ¿No ho sabieu an aixó?... No, idó el Sr. Juliá ha dit que sa publicaria per tot, a fi de que vegi el públic lo be que tracta sa República als desgraciats... Lo que no se publicará—ha dit—és, en que consistirá aquest regaló, perquè els republicans son moit humils i tenen por de que, davant ses moltes alabades que les tributarán sense cap ducta el públic, no pequin de vanaglória...

Devant tot aixó ¿no hi ha motiu, camarada, per estar ben aixuta sa caixa de sa Diputació?... ¡Vaja si n'hi ha!... A posta és, idó, que enguany els diputats s'han resignat a no matar un endiot per hom, sinó un entre tots... ¡i petit encara!...

Además, ¿hi ha que sacrificar-se per sa República, que tantissims de beneficis mos reporta Mirau com s'hi sacrifica el mateix D. Francisco Juliá, el cual ha renunciat a cobrar ses mil pessetes mensuals per adelantat!... Mirau també com tots els demás diputats nostros—segons he indicat ja—se sacrificuen a no matar més que un endiot petit entre tots... ¡I aixó que n'hi ha colcan d'ells que és tan gran i gros, que se cert que un de 25 terses no li bastaria per un die i mig... ¡Tot aixó que fan aques s'homos se diu sacrificar-se!...

¿Per qué, idó, vos, camarada comunista, no imitau tan alt exemple?...

Devant sa conducta del Sr. Juliá s'obrer comunista acudeix a N. En García per veure si conseguirá del Ayuntamiento lo que no ha pogut conseguir de la Diputació. Més, del foc—com diuen en bon mallorquí—cau dins ses brasses. Si amb bones paraules l'ha passat el President de la Diputació, amb no menos bones el passa tan il·lustre concejal...

Pero, ¡sant hom! escoltau me: ¿Qué no veis vos que la caixa de la Vila, degat també a las moltes millores que ha fet l'Ajuntament, se troba també ben aixuta?... Perque aixó de tirar sa paret del cementeri abax, vos pareix que diu tan pocs gastos?...

Mirau si hi está aixuta se caixa de la Vila, que enguany el concejal han acordat enviar a dir als Reis Magos que així mateix ells posarán sa sebata a se finestre, però que en lloc de durs los juguets, les duguin els dobles que han de costar aquestes juguets... ¡Tan aixuta está la caixa de la Vila, i, per tant, també sa seua, sa dels concejals s'entén!... D'aquesta manera tal volta En Villalonga podrà fer se f. t. cada de casera que está... malamentissim.

S'actitut d'En García ha aumentat en para més sa desesperació del pobre obrer... Aquest no té consol... No falta qui li digui que vagi a esposar la seua situació al Vicari del Molinar.

—Al Vicari diu ell—Jo no tene barra per presentarm'hi... ¡Amb lo molt que l'he ofés!...

S'hi presenta a la fi, amb la cara que li cau de vergonya... El Vicari el reb amabilissimament... Vol començar el comunista per demanar-l'hi perdó... El Vicari li tapa se boca i li diu que esposi ensaguida lo que desitja... S'explica el visitant... Y les llimosnes del Vicari, sense cap classe d'ostentació ploen dins sa casa del pobre obrer un die i un altre die com a pluja beneficosa de Maig...

Dues paraules ara als obrers.

¡Obrers! obriu els ulls... Els vostros cap-pares, quant vos necessiten, vos prometen moltes coses que ells saben de cap manera vos poden donar... Però quant no vos necessiten vos passen amb paraules...

S'exemple del vostro camarada del Molinar parla fort...

Lo que fan els vostros está a la vista.

Els capellans, en camvi, als quals als vostros cap-pares les vos presenten com uns xupadors de la vostra sanc, vos assisteixen tant si vos necessiten com no. Ho diu molt fort el mateix exemple del vostro camarada del Molinar... ¿Y com no? Ells practiquen i ensenyen sa doctrina d'aquell qui mos digué: «Estimau els vostros inimics...»

ANTEM DEL MOLI

La misa del Sr. Alcalá Zamora

Y como era Domingo y estaban para dar las 9, el señor Alcalá Zamora, Jefe del Gobierno provisional de la República y creyente fervoroso, descolgó el sombrero, requirió el bastón y marchó en busca de Misa hacia la Iglesia más cercana.

Complacióne a fuer de buen católico, la extraordinaria cantidad de fieles agrupados en el templo; gracias a Dios el pueblo madrileño no había perdido la fé. No echó de ver, que si había más gente en cada Iglesia era por que buen golpe de éstas había sido destruída por el incendio. El señor Alcalá Zamora abrióse paso entre los feligreses con gesto mesurado y pulcro, ganó un rincón donde pudiera orar sin molestias y como entendía latín y estaba al tanto de la liturgia, fué meditando piadosamente las oraciones que recitaba el Sacerdote en el altar. Kirie eléison, Criste eléison, Kirie eléison, Kirie eléison, iba diciendo por lo bajo el señor Alcalá Zamora: ¡Señor ten piedad de nosotros! ¡Cristo ten piedad de nosotros! Perdón por las Iglesias que mandando yo se han quemado, y por las que todavía arderán. Tú bien sabes que era y es necesario dar estas prendas a los fanáticos de izquierda para que nos dejen en paz instalar la República. Perdón por los proyectos de nacionalización de las casas religiosas que ya he de admitir. Donde se te bendecía, se te maldecirá, donde se predicaba tu santo Nombre se enseñará el ateísmo, pero que sucedería si yo llegara a rehusar mi adhesión y mi firma a todo esto exigido por las circunstancias. Perdón por la familia que con mi asentimiento será destruída. Verdad que Tú dijiste "Lo que Dios unió no lo separará el hombre", pero conste que yo no propicio positivamente estas medidas las tolero con inmenso dolor de mi alma y para evitar mayores males. Kirie eléison, Criste eléison, Kirie eléison.

Gloria in excelsis Deo!... Exclamó devotamente con el Sacerdote el señor Alcalá Zamora; gloria a Ti ¡oh Señor!... No en el ejército donde ha habido que permitir que se prohibiera la ceremonia religiosa. No ya en las escuelas que sintiéndolo enormemente se cerrarán a la enseñanza del Catecismo... No ya en las Iglesias que mañana serán quizás transformadas en salones de baile o en tabernas; de resolverlo así los municipios. Pero gloria a Ti ¡oh Señor en el sufrimiento de los católicos que yo no amparé, en los padecimientos de los Sacerdotes que yo dejé abofetear. Gloria a Ti en las religiosas que fueron ultrajadas y muertas en las calles de Sevilla, sin que yo pudiera tomar medidas decisivas para castigar a los culpables e impedir la renovación de semejantes monstruosidades. Gloria a Ti ¡oh Señor! en los mártires de mañana, que yo, ya que no imitaré, por los menos admiraré... y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. ¿Porqué no consentirán en serio ¡oh Señor! esos católicos que rehusan admitir las leyes que nosotros sancionáramos? ¿Te alabamos Señor, Te bendecimos. Te glorificamos.

Un sordo rumor advirtió al señor Alcalá Zamora que la muchedumbre se ponía de pie para escuchar la lectura del Evangelio. También se irguió. Listo estoy para seguirte Redentor mío hasta la entrada del camino de oprobios que padecerás en la que fué tu España. Y yo te abriré sus puertas. Pero estoy sin inquietud acerca del porvenir porque Tú dijiste que las potestades del infierno no prevalecerán. Yo dentro de mi fervor cristiano te ofrecí lo que puedo, la oportunidad de probar una vez más a los incrédulos la verdad que se encierra en tus palabras. Y nadie mejor que Tú sabes cuanta alegría habrá en mi alma el día que consigas abatir los obstáculos que mis compañeros de Gobierno y yo habremos levantado a tu paso.

Credo in unum Deum. Creo en un solo Dios, iban repitiendo el Sacerdote en el altar y el señor Alcalá Zamora en su rincón. Creo profundamente en todo lo que nos enseña la Iglesia en el símbolo de los Apóstoles. Por esto precisamente acabo de plantear al Papa un ultimatum acerca de su actitud para con la República Española. No es, como lo imaginan los mal pensados para ponerle en aprieto y justificar las medidas que ha de tomar contra mis correligionarios. Sino para saber puntualmente lo que sostiene la autoridad suprema de la Iglesia y prestarle mi más profundo acatamiento personal. Porque tú lo sabes ¡oh Señor! personalmente creo en tu Iglesia y estoy decidido a no abandonarla. Si las circunstancias exigieran que como hombre público cerrara tus templos y desterrara a tus Ministros, mientras hubiera una Capilla abierta en España y un Sacerdote en el altar allí estaría yo como persona privada, lamentando lo que como miembro del Gabinete y Jefe del Gobierno hubiera hecho o tolerado y es por esto Señor que no temo afirmar mi creencia en que Tú vendrás a juzgar a los vivos y a los muertos; porque este juicio se extenderá a los actos privados de los hombres pero no a sus actos públicos que escapan ¡oh Dios mío! a tu jurisdicción.

En este momento acometió al señor Alcalá Zamora una distracción cuya culpa no era de él sino de una mujer que estaba a su lado. Sollozaba la infeliz de un modo tan indiscreto, se lamentaba en tan alto tono, que la atención del insigne político hubo de fijarse en la afligida. Como una de las obras de misericordia es consolar al triste y el Jefe del Gobierno aunque sea doblemente provisional, como Gobierno y como Jefe, poseé los medios de aliviar más de un sufrimiento, volvióse el señor Alcalá Zamora hacia la dolorida anciana y en voz muy queda, interrogóla acerca de la causa de su llanto. "Sr.: exclamó la mujer; dos hijos tengo, una es religiosa Carmelita y ha salido ya para Francia porque fué quemado su convento, el otro es Cura de una población pequeña y escribiómeye ayer que aprobada la nueva Constitución habrá de partir para las Américas, pues su parroquia no podrá darle con que vivir, y heme aquí vieja y menesterosa y en trance de quedarme sin hijos, sola en el mundo..." "Dios no la dejará de su mano", exclamó el gobernante... Así lo creo y espero contestó la viejecuela y pide además no tenga en cuenta para castigarlos por ello las lágrimas que los que hoy mandan en España hacen derramar a las madres. Y en la imaginación del señor Alcalá Zamora sin que pudiera remediarlo surgió una serie de cuadros. Fantaseó... Y era soñar el ciego, que veía. Fantaseó que presentaba la renuncia de su cargo, que dejaba de ser persona pública para no serlo más que privada, que libre ya de la banda Presidencial podía encabezar la defensa de la Iglesia convirtiéndose en adalid de la causa cristiana y clamar por calles y cortes la integridad de su fé para mantener en alto sus derechos o sufrir por ella. Vióse bendecido por las mujeres por los millares de mujeres que lloraban ahora, como la cuitada que a su vera acurrucábase en el suelo. Vióse abrazado a la Cruz de Cristo.

Tres toques de campanilla despertáronle de su ensueño. Daban la Comunió en el altar. ¡Dios mío casi toda la Misa distraído; en fin suya no era la culpa y donde no hay voluntad no hay pecado.

Reanudó el señor Alcalá Zamora su plegaria, unióse espiritualmente a cuantos en aquella hora comulgaban por las necesidades de España inclinóse luego bajo la bendición del Sacerdote y rezó con el pueblo las Ave Marías del fin, que según lo prescribió Pío XI se dicen por los cristianos perseguidos en Rusia. Y terminada ya la Misa, dedicando una mirada de compasión a la infeliz mujer que seguía sollozando emprendió muy tranquilo el retorno al hogar.

Muy tranquilo, porque el primer grado en el castigo de la falta es el remordimiento, y el segundo es no experimentar lo ya.

Del pueblo de Buenos Aires. Ns. 24 y 25 de agosto de 1931.

SECCION POLÉMICA

Socialismo

Ya lo dijo aquél avisado viejo del pueblo: «suben más las cáscaras que las nueces». Y es verdad. Y aquel otro: «No es que sean muchos... gritan mucho». Pero la razón (ni la fuerza, en la mayoría de los casos) no es del que grita más. Ahí tenéis un botón de muestra en el Socialismo.

Francamente, yo pensaba que eran más. Casi los conceptuaba una potencia. Y el día menos pensado unas líneas periodísticas desvancen mi ilusión...

Es el Centro Socialista del Molinar (atizal) que comunica al señor Alcalde de Palma su conformidad respecto a la supresión de las tres célebres fiestas religiosas.

¡Hum...! ¡La hecatombe! Uno sin querer, se cala el capuchón en perspectiva de un gran chubasco. ¡El Molinar, con su fama de socialista rabioso!... en nombre de sus 40 socios... dice el citado documento.

¡40 socios! ¡y en el Molinar!... Esto es el Socialismo. Mucho ruido y pocas nueces.

Tienen su periódico: El Obrero Balaer. Su enorme tiraje no supera, según tengo entendido, los 1.500 ejemplares... ¡42 veces menos que el número de ejemplares que tira Verdad y Justicia!

Nada, que el día que nos pisen los talones... ni para comenzar.

Y ya que de Socialismo hablo, vaya esta apostilla. Tomad nota, obreros. Los Socialistas, prácticamente ahora son (al menos así lo dicen ellos) los representantes y defensores del obrero. Muy bien. Euhorabuena.

Los Socialistas, prácticamente ahora están en el poder. Ellos mandan. Los intereses, por tanto, de los obreros están en sus manos. Pueden hacer lo que quieran. Requetebien. Otra euhorabuena.

¿Qué hacen, en qué se ocupan ahora los Socialistas? ¿De que se preocupan los suyos en el poder?

Seguramente que debieran hacer lo posible para mejorar la vida del obrero; debieran ocuparse en aliviar la miseria de tantos obreros «socialistas» que les dieron su voto; debieran preocuparse del pan del trabajador que padece estrecheces y tal vez hambre. Pero no, esto no les importa.

Yo me fijo en sus periódicos (Obrero Balaer, pongo por ejemplo) y de su lectura saco la consecuencia de que solamente les preocupan dos campañas curiosísimas: una contra la Iglesia, que es para estos desdichados la verdadera obsesión, y la segunda, en favor del Poder que quieren monopolizar y por cuya pérdida definitiva tiemblan.

Pero los obreros... ni pensar.

Lo de vomitar disparates y groserías contra la Iglesia tiene en realidad una explicación bien sencilla; ¿no resulta más fácil decir groserías contra el Clero y soltar blasfemias tabernarias contra lo más santo, que penetrar por ejemplo, en el gran problema del paro forzoso y sus remedios? Los lectores creen que cada embestida contra la Religión ¡Cató-

lica es un paso más en defensa de los intereses obreros... y tan entusiasmados, ¡Si serán estos bobalicones!

Lo de pedir el poder para ellos solos, es aun de explicación más clara: han probado los «enchufes» sueulentos, y se dan cuenta de los que podrían aprovechar una vez dueños únicos del gobierno de la Nación.

Y eso que, según decía un gran rotativo madrileño uno de estos días, los «enchufes» socialistas ascienden a la irritante cantidad de 50 millones a favor de unos pocos, mientras las grandes masas obreras se mueren de hambre... ¡Bien les está; por tontos!

Lo malo es, dice un periódico barcelonés, que de esto se están dando cuenta los comunistas y sindicalistas, los cuales se apresuran a contárselo a los obreros que se alejan a bandadas del socialismo.

¡Buenos han puesto los socialistas a sus obreros para que estos se contenten con escupir mientras los «líderes» chupan en grande...

Pero dejemos estos por hoy y a los comunistas (de los que nos ocuparemos otro día) y veamos si resulta ser mejor la leche que prometen las cabras sindicalistas que la que han prometido antes (pero no dado) las engordadas vacas socialistas.

Sindicalismo

Y los Sindicalistas, que? Sindicato metalúrgico... Sindicato de sastres... Sindicato de albañiles... Sindicato de carpinteros... y Sindicato va, y Sindicato viene, y Sindicato por arriba, y Sindicato por abajo... ¡Horror, y cuanto Sindicato! De seguro que el mundo todo estará sindicado a estas horas.

Pues os equivocáis. No es oro todo lo que reluce. Ni mucho menos. Un síntoma que no suele mentir: su órgano «Cultura Obrera» tira al rededor de los 500 ejemplares... y no más. Ya sé que puede haber sindicalistas que no estén suscritos a su periódico; pero también sé que hay muchos que que están inscritos en el Sindicato y no son «sindicalistas». Así que más les vale no venir a cuentas.

El obrero está ya cansado de probarlo todo... y sabe bien que los Sindicatos del calibre de «Cultura Obrera» solo sirven para asegurar la vida a unos cuantos, cuyas mesas conocen muy de cerca que olor despiden las cuotas de sus insertos... Y ellos (los trabajadores) a pesar de su Unión General Sindicada no llegan a palpar las ventajas que reporta tanta organización, tanto cacareo, y... ¡tanta cuota! Ellos se han dado cuenta ya de que eso de Sindicatos a la Casa del Pueblo es un nuevo sistema de Caciquismo... los caciques son los Jefes del Sindicato. ¿Son siempre del mismo ramo estos Jefes? Si no lo son (y me han asegurado que no lo son siempre) ahí teneis, obreros explicada la duración de tantas y tantas huelgas sin resultado alguno práctico para vosotros, si no es la pérdida de jornales y el hambre de vuestras familias... ellos, los impulsores, mientras vosotros holgáis... ellos, los que os lanzan a la huelga... ellos trabajan y cobran su jornalito los más descansados del mundo... ¡Pertenece a otro ramo!

Consecuencia de todo lo dicho que no debemos dar a estas organizaciones más importancia de la que se merecen. Y, por su número y calidad se merecen bien poca. Lo que interesa es la unión de los obreros en torno de un programa de fuerza y de orden, porque es el orden más que la fuerza, el que debe darles la victoria. Y los obreros de orden son los más. Basta mirar los obreros del muelle. Las fuerzas sindicalistas han visto bajar sus filas de los 400 obreros a los 200; el Sindicato Católico, en cambio, que es de orden y justicia se ve aumentado más allá de los 400.

Obreros de todos los ramos! Aprended esta lección... que lo que os interesa es el pan de vuestros hijos, no las promesas revolucionarias.

BLANDURAS.

UN SABROSO DIALOGO

Marañón y la Hermana de la Caridad

Se inauguraban unas salas en el Hospital Provincial, y el doctor Marañón asistía con sus alumnos e invitados. En una de las salas se hallaban unas Hijas de la Caridad, y el doctor hizo a los presentes un caluroso elogio de las monjitas. Y dirigiéndose a una, más conocida, le dijo en tono de broma:

—Usted no tiene más que un defecto: el de ser demasiado monárquica.

La Hermana respondió al punto, sonriendo:

—Ni monárquica ni republicana. Servimos a todos y lo hacemos todo por amor a Dios; ahora que yo no me he retratado del brazo del Rey, como lo ha hecho el doctor en alguna ocasión.

El doctor Marañón se dirigió a sus discípulos, diciéndoles:

—Esta vez sí que me ha cogido la Hermana.

Sección Literaria

El mejor regalo

—Toma, Antonio, decía doña Eloisa al par que alargaba una carta a su esposo, entérate y dame tu opinión sobre esto.

—¿Y qué es?—preguntó el interpe-

—La carta que Pepín dirige a los Reyes Magos.

—¡Vamos!—continuó don Antonio ya tranquilo— se trata de la cosabida cartita.

Era don Antonio y doña Eloisa un matrimonio adinerado, de sanas ideas, y que hace tiempo habían concentrado todo su cariño en un sólo ser: Pepín, niño de doce años, inteligente y despierto, pero a la misma vez inocente como un ángel. Estas cualidades, al par que el haber arrebatado prematura muerte a los dos hermanitos, que le habían precedido hacia de nuestro héroe pequeño, el verdadero rey de aquel hogar.

Apesar de sus pocos años, estudiaba ya el tercero de su Bachillerato, habiendo obsequiado con óptimas notas, a los autores de sus días. Sus profesores los Jesuitas de X, no vacilaban en proponerle como alumno modelo, de hermosos sentimientos que sus educadores se encargaban de fomentar, se contaba de él más de una anécdota edificante. Su entendimiento despejado, le hacía aparecer como un «hombrecito». Respetuoso con sus superiores, sin dejar de ser franco; comunicativo con iguales e inferiores; alegre con todos; piadoso y exacto sobre todo en los ejercicios de la Congregación Mariana, a la que, como es natural pertenecía, era un joven capaz de formar las delicias de propios y extraños.

En el día en cuestión, pasaba en la casa paterna las vacaciones de Navidad, tan alegres para los estudiantes, sin dejar por ello de darse alguna vuelta por el Colegio al que tenía verdadero amor. Sus padres aprovechaban estos breves días, para colmarle de atenciones y caricias, muy merecidas por cierto y que a ellos les hacían olvidar los sinsabores, que sobre todo, en la época que nos ocupa, menudeaban más de lo acostumbrado.

Porque los falsos redentores del pueblo, habían metido en la cabeza de los obreros de las varias fábricas de que era dueño don Antonio, no sé que cosas, que habían obligado a éste a cerrar la mayor parte de aquéllas, con el perjuicio que es consiguiente, no contando siquiera con la seguridad personal como demostraba una reciente y frustrada tentativa de asesinato que le obligaba a andar en guardia, al par que le llenaba de tristeza, por la ingratitud de los favorecidos por él.

Hechos estos necesarios preámbulos, reanudemos la escena y contemplemos a don Antonio, decir sonriente, mien-

tras se dispone a leer la carta de su hijito:

—Vamos a ver que dice este medio Bachiller; este «hombrecito», que aún se cree que los Reyes suban a su balcón por escalas de seda.

—Eso habría que discutirlo, interrumpió doña Eloisa; lee y verás.

Don Antonio leyó lo que sigue:

Señores Reyes Magos
Palestina.

Como comprenderán Vuestras Altezas, no está bien que quien estudia el tercero de su Bachillerato, ya en amistad con Virgilio y Homero, familiarizado con las Matemáticas, con Arquímedes y Pitágoras; como comprenderán, no está bien pida juguetes de niño; sino algo más práctico: un billete de veinte y cinco pesetas, algunas golosinas propias de estos días y eso sí, dulces en abundancia, pues sigo siendo tan goloso como antes.

Y, prometiendo a VV. AA. y a mis papás, con la ayuda de Dios las mejores notas para fin de curso, y deseándoles muchas felicidades, queda suyo afectísimo,

Pepín

—¡Piramidal!—exclamó don Antonio soltando la carcajada—; ¡Una broma chistosa del niño que cree en los Reyes como yo en Mahoma! Pero... en cuanto a los cinco duros...

—¡Qué!—interrumpió su esposa.

—Mira, Eloisa: no cinco, ¡cinco mil le daría yo! Pero me temo...

—Sí, ya sé: que haga mal uso. Es verdad que es discreto y bueno; pero la fruta buena es la que puede corromperse. Con todo, yo se los daría; pero vigilaría sin que él lo advirtiera a ver qué destino les reserva. Es la primera vez que pide dinero...

—Bien pensado, ¡al fin eres madre!

Quedóse, pues convenido, en que Pepín hallaría en los zapatos, su petición; pero Bautista, el anciano y fiel criado, que había visto nacer a don Antonio, espiaría los pasos del novel *capitalista*, para poner a sus padres en los necesarios antecedentes.

Rehusamos pintar el alborozo de Pepín ante el hallazgo, de cuya realización dudaba. Sus muestras de cariño, para con sus padres, fueron extremadas. Cualquiera diría al verlas, que conocía la procedencia de los cinco duros! Marchóse temprano: había que comulgar. Volvió, desayunó, y... ¡otra vez a la calle! ¿Adónde iría?

No tardó Bautista en regresar, dando por terminada su misión de espionaje. El señorito, había subido a las buhardillas de cierta casa, que no era sino la de Felipe (a) el *Anarquista*, llamado así por sus subversivas ideas, y que era precisamente uno de los que más perjuicios causarían a don Antonio en las últimas huelgas. Este dió un salto: ¡Cielo santo! ¿Sería posible? Ya veía a su idolatrado hijo, víctima de un atentado sangriento, o tal vez contaminado con las perversas doctrinas de destrucción. Quiso lanzarse a la calle; más en aquel instante, volvía Pepín, sonriente y cariñoso, como siempre.

Pero no venía solo, sino con un obrero, mal vestido, y en cuyo demacrado semblante se veían impresas las horribles huellas de la necesidad, y que no era sino Felipe el *Anarquista*, el promotor de la huelga revolucionaria, el desagradoado que intentara en cierta ocasión, asesinar al honrado caballero. Al verlo éste quedó inmóvil, presa del mayor estupor, del que vino a sacarle el propio Felipe.

Don Antonio, dijo; usted conoce mis ideas y procedimientos. Pero tiene usted un hijo, que es un ángel. Desde el infausto día en que usted cerró la fábrica en que yo trabajaba muchos días se ha comido en mi casa gracias a la caridad de este señorito, que hoy ha llevado su delicadeza al extremo de hacernos partícipes de los regalos que estos días abundan en otros hogares. El, juega con mis hijos, en los que infiltra un amor, que yo desconozco. Y hoy me he enterado de que sabe que yo soy el miserable que intentó matar a su padre. Don Antonio, yo no temo a nadie, pero su hijo, me desarma me

hace sonar en algo desconocido para mí. Aquí; me tiene; haga conmigo lo que quiera.

Los circustantes no acertaban a hablar, de asombro y admiración.

Doña Eloisa que lo había oído todo, entrando y abrazando a su ángel; ¡Hijo mío!—exclamó—: dichoso tú, que has sabido llevar a esta familia el mejor regalo de Reyes. Una limosna de cariño, que les proporcione la felicidad.

—Sí, exclamó Pepín: hace tiempo que lo sé todo, aunque ustedes creían que no; y hace tiempo vengo favoreciendo a esta familia, a este ya buen hombre porque quería ver esta escena, de unión entre unos y otros. Este es el mejor regalo de Reyes, una limosna de amor, que no se gasta como el dinero, y perdura siempre. He aquí, prosiguió dirigiéndose a Felipe lo que nos inculcan esos jesuitas, tan odiados por ustedes, y cuyo exterminio piden.

Felipe contó desde aquel día con un protector eficaz y un amigo más: don Antonio. Y éste, con la fidelidad de su antes enemigo, que desde aquel día se dió de baja en cuantas sociedades pudieran tener el odio como móvil de sus actos, y alejado de vicios y malas compañías, pudo convertir en paraíso, el hogar que antes fuera antesala del infierno.

¿Y Pepín? Estudiando y viendo a ver de llevar a cabo pronto, otra hazaña semejante.

ANGEL DE RUEDA Y CARVAJAL

Fragmento de una carta de un navarro a su hija monja

¡Vaya canela de la fina!

...Ahora hemos tenido 11 días, a las 3 de la tarde, Vía Crucis para rogar a Nuestro Señor por la Religión en España, y estamos como todos, esperando lo que Dios quiera. Por aquí están muy decididos a defender la Religión, pero tampoco faltan en nuestro pueblo perseguidores de Cristo, solo que tienen que callar; el día que chille alguno, serán majados como un lino. Anteanoche por cantar contra monjes y curas y decir cosas escandalosas de la sacrosanta y mil millones de veces bendita nuestra santa Religión, pues a ésta insultaron, temimes una catástrofe; pues todos salieron armados, y si uno de ellos hubiese respirado, hubiese sido la gorda! Ya tanto hombres como mujeres no tenemos estima a la vida, como tú dices; más que la lucha, la Religión que quieran que no, y los religiosos y religiosas estarán en España para secula, seculorum! ¡Aunque cueste la vida, España es, ha sido y será de Cristo, por Cristo, y para Cristo! Irabel, no os apuréis, que antes que sufráis vosotras, moriremos los Navarros! Así se lo han dicho al Presidente en sus bigotes la comisión navarra, y los manchantinos, que como dijo el día de San Pedro el Padre predicador: «Cada manchantino es un escuadrón de batalla.» Con que, ánimo y adelante! ¡El sábado, por la noche, los jóvenes pusieron el pueblo lleno de letreros; y claro, ellos al hacerse de día, iban las canallas y reían.

1.º Morir por Cristo es gran honra. Nacionalistas, alerta! Católicos, ánimo! nuestro es el triunfo. Y así, y casi todos en la pared de los socialistas. El viernes fué el funeral de D. J. y le hacen novena en casa de Manuel... Es una cosa digna de verse, de 350 a 400 almas acuden, y les hacían mofa; y como te digo, anoche todos armados a la novena, y si alguno sale no sé lo que hubiese pasado... No hay remedio: duro con ellos, con oraciones y palos, y no temáis, que son como mujerzuelas, que la mentira no tiene fuerza. Quién los va a dirigir?... Satanás! que con una cruz de caña vuelva a cien leguas...? ¡Quien nos va a guiar? Nuestro Capitán Cristo!... Qué armas? el Santo Rosario. Nuestro será el triunfo!!!...

CUENTO

Colorin, Colorado... esto era un Rey, que por no hacerse Mason, perdió su Trono y Corona...

Eramos muy niños, muy niños, y ya se contaba ese cuento. Era una viejecita medio decrepita, que aun conservaba sin embargo, toda su memoria, y todas sus facultades para hacerse amar de los nietos, de esos alborotadores angelotes, que medio la trastornan... "Cuéntanos un cuento, abuelita cuéntanos el del Rey que rabió... el del Tigre que dormía con los ojos abiertos de par en par... Cuéntanos el del Rey aquel tan bueno que se le apareció el Diablo, y por no vender su alma perdió su Cetro y Corona..." "Abuelita, que queremos un cuento..." Era ya entrada la noche; ya se iban a dormir, casi no era conveniente contarles cosas de Diablos... pero los niños insistieron...

"Pues esto era un Rey, muy hermoso con unos blondos cabellos, que tenía su mamá muy buena... pero muy buena; muy santa, muy buena cristiana... Ella le había enseñado a querer más a Dios que a nadie en el mundo. Le enseñó que debía amar más a Dios y a su alma, que a su hermosa Corona... le enseñó que antes debía morir que cometer un pecado mortal. Le crió tan en el amor de Dios, que el reicito se metió bien adentro esos consejos. Una noche soñó que de su camita de nácar y mimbres se lo llevaron fuera de su Palacio... y que se hizo hombre muy grande, con una figura bien arrogante... y que se fué a viajar, a países bien distintos del suyo, en donde no veía la dulce figura de su Santa Madre, en donde las mujeres iban vestidas de muy distinta manera que en su pueblo, iban como medio desvestidas; todas fumaban... Era un país muy triste, donde casi nunca da el Sol, donde siempre lo cubre una gruesa capa de una niebla muy triste, muy triste, donde se hablaba una lengua distinta de la suya... allí le dieron una gran fiesta una hermosísima fiesta. Había muchos dulces, muchos helados, peladillas, le dieron bebidas y cigarros... y luego en el momento que la fiesta llegaba a su apogeo, le hicieron pasar a un salón, con mucha ceremonia, unos señores muy atildados muy tiesos y largos, muy feos, que les salía por detrás un rabito que ellos trataban de esconder, pero que se les veía por entre los faldones de la levita asomar la puntica... los pies eran muy largos, estrechos, y parecía que acababan en punta... en las frentes llevaban unas cositas, que el reicito nunca había visto, sino en unos horrendos dibujos. El Rey se asustó bastante pero se acordó de su Mamá... y ese recuerdo le dió tal valor que levantó su cabeza como para desafiar a aquellos hombrotos. Estos, impávidos y muy fríos, como si creyeran tener en sus manos un muñeco, le fueron agasajando, prometiéndole muchas cosas, muchas, y luego, de buenas a primeras cuando el Rey más distraído estaba, le hicieron la siguiente propuesta: "Si te haces de los nuestros, te haremos grande y poderoso... Si te haces Masón, te haremos reinar eternamente... si vendes tu alma, te prometemos que tu reinado no tendrá fin, que se prolongará hasta alcanzar tus nietos, y los hijos de tus nietos. Si no te haces de los nuestros, vas a caer como han caído otros tantos... te van a despachar de tu Palacio encantado, no dormirás más en tu camita de nácar y mimbres... ni volverás más a ver a tu Mamá... No tendrás casa propia... serás calumniado, odiado de tu pueblo, te dejarán solo, ni será respetada la memoria de tu Madre..." El pequeño Rey levantó muy airado su cabeza... se acordó que idéntica propuesta le hicieron al Divino Maestro allá en el desierto, estando solito también, muy solito... lejos de su Madre... y tal valor le dió este Santo Recuerdo, que dijo a esos malos hombres: "Antes morir que cometer un pecado mortal... antes morir que vender mi alma al Diablo, que Diablos son todos ustedes... antes per-

der tres coronas y tres vidas, antes prefiero perder mi Cetro y Corona, que hacerme Mason... prefiero irme para siempre de mi hermoso Palacio, en donde tan feliz he sido, que disgustar a mi Mamá"...

Así acabó el sueño del niño Rey... "Abuelita, y qué pasó cuando despertó?"... Cuando despertó pasaron cosas que otro día les contaré. Así acabó la abuela, y así se fué a dormir la chiquillería...

Y Colorin, Colorado, el cuento está contado.

Dominica

A reveure... ab Deu siau

Gracias a Déu qu'es surtit
un sustitú o rival
d'es qui's firmave Neutral
qu'es dona per despedit.

Perque are m'han destinát
a s'exércit del Marróc,
y creime qu'escriuré poc
per Justicia y Veritat.

No dic que de tant en quant
per amó a sa Roqueta
no escriga colca coseta
de ponent o de llevánt.

Més com paréu suposá
no poguént está al corrent
no tendré es piquét couént
lo que vos puga enviá.

Deu fassi qu'aquést Marina
o aquesta (jo no se qu'es)
quant escriga un extremés
tenga sa sátira fina.

Qu'a n'es parexe le'hi te
sagóns se desprén ben cla
de lo que va publicá
en es número de rré.

Que Deu vos guardi de mal
y vos don tranquilidát,
salud y conformitat,
desitja de co

UN NEUTRAL.

Palma 3 Jané 1932.

¡Al enchufe, señores, al enchufe!

No asistí a la última sesión del año 1931 celebrada por nuestro Ayuntamiento (conste que quito lo de Excepcionalísimo porque estamos en época democrática y hay una ley de defensa de la República), y no asistí, pues porque no quiero perder el tiempo escuchando las camelancias e insulsecas de los ediles de la situación, a los que los sillones del salón de sesiones les vienen, como a heredero de difunto que fué mayor.

Leí la reseña de la sesión, donde no quiero decir, y senti indignación y a la vez lástima de tales señores, proponiéndome escribir este artículo, que si V. lo cree conveniente señor Director, llenará algún vacío, si lo hubiere, de su importante y sano Semanario.

Leí, que el edil Rentería pidió que una comisión del Ayuntamiento visitara a la Inspectora del Tribunal de Niños para reiterarle el acuerdo de la Corporación, referente a la modificación de tal Tribunal. Después de breves y acertadas palabras del Alcalde, el edil dentista expresó claramente su idea, proponiendo que se modifique el Tribunal Tutelar de Niños, por lo menos en cuanto a las personas que lo forman, por crearlas reaccionarias.

Hay que advertir, que la Inspectora, de filiación socialista, alabó públicamente la gestión de los componentes del Tribunal Tutelar.

Vamos a ver lo que tiene que ver el Ayuntamiento con ese Tribunal y ello nos llevará a aumentar la vasta ilustración del señor Rentería si nos lee. Con ello haremos de paso una caridad

al que lo ha menester, pues enseñaremos al que no sabe. Por donde, ese señor Laico con mayúscula, nos habrá ofrecido la ocasión de seguir las doctrinas del divino maestro.

Ayuntamiento, señor dentista con minúscula, según los autores de derecho administrativo, que le recomendamos estudie, es: Un cuerpo de representantes populares a los que corresponde la gobernación y dirección de los intereses peculiares del municipio. Fíjarse bien, intereses del municipio.

Los tribunales tutelares para niños tienen por objeto establecer una excepción en cuanto a procesal y derecho penal a favor de determinados ciudadanos; excepción fundada en la circunstancia de tener poca edad; y su jurisdicción según el R. D. de constitución de 25 de noviembre de 1913, reformado por el R. D. L. de 15 de Julio y Real Orden de 6 de noviembre de 1925, se extiende a la provincia o partido judicial en que se hallen establecidos. De modo que ni por la definición de Ayuntamiento, ni por el fin que se persigue con el establecimiento de esos tribunales, ni por su jurisdicción, provincial o judicial tiene nada que ver la primera corporación con ellos. Entonces el dentista, hay que confesarlo, metió la pata, o dicho más finamente el queso.

¡Caray que es gran Barcelona; y también son grans aquestes nous señors consejals y nous republicans! Con que nos hemos pasado la vida predicando la independencia de los tribunales; gritando hasta desgañarnos, que los tribunales de la monarquía los intervenía la política; y apenas llegan ellos, quieren que todo quede subordinado a ella.

¿Es esa la Lógica que enseña el catedrático Besteiro? Pues aviado anda.

Pero el Rentería al fin habló claro; lo que quiere es el sueldo de los dignos magistrados del Tribunal Tutelar. En una palabra, al ratificarse en su petición, se le vió el plumero amigo; o dicho en mallorquín, va mostrá el llautó.

Ese edil que pasaba desapercibido, sin que en absoluto nadie tuviese noticia de su existencia, tuvo que meterse a concejal para darse a conocer. Le ha pasado lo del cuento de La Sane de Aygos Forts de Gabriel Maura; l'han duit a la Sala y s'ha desacreditat. Pobre Rentería el del apellido fino y distinguido, más le valiera haberse quedado con la profesión de dentista desconocido.

¡Hay que quitar a los dignos magistrados el Tribunal Tutelar para niños, señores! ¿Razón? No la preguntéis.

¡Viva el dominio del enchufe!!

Un poquitín para el señor Doctores López. ¡Pobre concejal delegado de la limpieza! Como nadie lo alaba, en la sesión que comentamos consumió gran parte de sus pocas energías en largo discurso de auto alabanza. Pero santo varón: Si el pueblo palmesano, hasta el limpia botas trina contra el inmenso estercolero en que está convertida nuestra ciudad.

Pobre López, me da pena. ¿Porqué no se va, señor López, a su pueblo? Créame, Palma entera se lo agradecería; pues con tanta porquería, va a introducirnos a imitarle y semejarnos a los de la vista baja.

Enchufófobo.

¡Madre, y lo que progresamos en Alcudía!!

La última gesta del Ayuntamiento de Alcudía merece un monumento.

Desde tiempo inmemorial tenía Alcudía una Plazuela ofrendada, según se cree, a la Virgen de la Victoria, con la abreviación de «Plaza de la Victoria». Cuando en Alcudía se habla «de la Victoria» se entiende siempre de la Virgen de la Victoria, su Patrona. Pues bien, el Ayuntamiento acordó, en sesión del 21 del próximo pasado Diciembre, cambiar dicho nombre por el de la República. A Tebeo no le sabe mal que los republicanos dediquen una plaza a la Re-

pública, pero sí, le duele que habiendo otras mayores y más bonitas, haya de ser cambiada precisamente la plazuela «de la Victoria». Por esto aunque adivina que Sureda es capaz de intentar un proceso para él y todos los admiradores de «Verdad y Justicia» y que Miguelito, el Gasol sin blondas, leader oficioso de «El Frailezo» y lector a escondidas de «Reacción» hará tres muecas y otras tantas amenazas de escribir un artículo (a cualquier cosa llama chocolate mi patrona) y en secreto nos dará la razón, Tebeo quiere decir la suya, quiere escribir y escribe lo que le han contado unos viajeros venidos de allá.

Ante el acuerdo del Ayuntamiento fué presentada al Sr. Alcalde una solicitud respetuosísima firmada por ciento cincuenta y un ciudadanos, todos varones, suplicando se ordenara al Régimen otra de las calles o plazas y se respetara el nombre de la vieja plazuela. Y aquí fué Troya. El ciudadano alcalde D. Jaime Ramis, en sesión del 28 diciembre, se enfrentó contra dicha súplica y tras una sarta de incoherencias irreligiosas arremetió contra la tradición de la imagen de Ntra. Sra. de la Victoria pidiendo se la trajeran para hacer una prueba de su poderío. El la encerraría en una caja de su casa y «¡mal me toc...!» si ella se volvía al Puig donde fué hallada.

Baladronada es esa, Alcalde eximio, que no cuele en nuestros tiempos. Hoy hay más cultura, hasta para atacar.

Ante todo hay que ser consecuentes. Saber nadar y guardar la ropa.

Si la ocasión se presentara algún día, Tebeo se acercaría al Alcalde y le diría su secreto. «Amigo mío, cuando V. no era rico, ni potentado, cuando ganaba el pan bregando en la bahía de Pollensa, en los días de negra tempestad no invocó V. alguna vez a la Virgen, Ntra. Sra. de la Victoria?»

¡Oh, no se enfade V. por la pregunta! Precisamente en el Camarín del Santo Cristo y en el Santuario de la Victoria hay unos cuadros de su padre por favor recibido en alta mar, y además no van pregonando sus misterios íntimos que hace pocas semanas recitaba V. el Padre Nuestro en alta voz, aunque quizás a tropezones, siguiendo a la curandera que lo exigía para dejarle sano de la erisipela? Pues amigo, el que en privado reza, no tiene derecho a ofender públicamente a los que rezan, como él.

El epílogo de aquella sesión ha sido doble: parte sería y parte graciosa a más no poder. En serio se dice a los 151 caballeros firmantes de la súplica que procuren no meterse en acuerdos del Consistorio.

¡Qué consistorio intangible, ni que niños muertos!!

La actual Constitución permite dirigirse respetuosamente a todas las autoridades, por elevadas que sean, exponiendo súplicas y deseos... ¿Es que los católicos de Alcudía, no somos españoles? Y en serio también, pero resulta gracioso a más no poder. Se impone una multa al que presentó la citada súplica pretextando que el 8 de Diciembre no se descubrió al oír el Himno de Riego... Datos para la historia o para reírse un rato:

1.º La falta se cometió el 8, y no se castiga hasta el 31; precisamente tres días después de presentada la súplica; 2.º Fueron bastantes las personas que, debido a la lluvia y al frío y a la frecuente repetición del Himno, no se descubrieron; solo se castiga al que presentó el mensaje.

Y 3.º ¿Quién ha sido el denunciante? El joven Jaime Serra Martí, hijo del ex concejal de la odiada Dictadura y actual Teniente de Alcalde, don Bartolomé.

Ya que derumbamos los propios apellidos háganse nuevos méritos para gloria de la estirpe. Así, todos los pergaminos caerán en casa!

Barcelona 4-1-32.

T. B. O.